

## ORACIÓN POR LAS VOCACIONES - MAYO 2022 - SMM

*Con la oración encendida: Memento, Domine (ps. 73)*



«Recordad, Señor, vuestra congregación... ».

Esta congregación es, evidentemente, ante todo la comunidad de los creyentes, reunidos en la Iglesia de Jesucristo. Pero el padre de Montfort lo aplica también a la comunidad de los misioneros que quería fundar, la Compañía de María, ya que la Iglesia sólo puede constituirse mediante la acción y la predicación de los apóstoles del Evangelio, discípulos y misioneros.

Es evidente que todos juntos podemos hacer esta oración por las vocaciones, hijos e hijas de Montfort, porque son muchos los modos de ser misioneros en nuestro mundo de hoy, como sacerdotes, laicos, religiosos, religiosas...

« ¡Acuérdate, Señor, de tu poder creativo original! » (1)...

«Recordad vuestras antiguas misericordias... » (4)...

«Recordad en los efectos de vuestra justicia...» (5)...

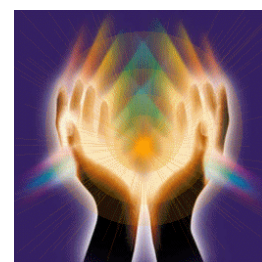
«Recordad las oraciones de vuestros siervos y siervas... » (4)...

«Recordad a vuestro querido Hijo. » (4)...

«Recordad, Señor Jesús, dar a vuestra Madre una nueva compañía... » (6)...

«Da Matri tuae: por vuestra Madre os ruego... » (6)...

«Recordad, Espíritu Santo, producir y formar hijos de Dios con vuestra divina y fiel esposa... » (15)...



«Recordad vuestra congregación. Es una asamblea, una elección, una selección de predestinados que debéis hacer en el mundo y del mundo... » (18)

«...Es tuya. A ti solo toca formar, por tu gracia, esta asamblea. ... Realiza tus designios totalmente divinos... (26)...

Con el mismo fervor y confianza, y con la Virgen María, que tenía una amplia visión de la salvación obtenida y ofrecida por Jesucristo su Hijo todo divino, y que guardaba y meditaba todas estas cosas en su corazón, hagamos nuestros todos estos recuerdos, estos mementos.

***Recemos una o varias decenas de nuestro rosario...***

## Canto del Magnificat, los cuatro primeros versículos...

Proclama mi alma  
la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios,  
mi salvador;  
porque ha mirado la humillación  
de su esclava.

Desde ahora me felicitarán  
todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho  
obras grandes por mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.



**Y también nosotros recordamos...** el origen y los comienzos de nuestra vocación cristiana y misionera: en nuestra familia, nuestra parroquia, las diferentes escuelas y etapas de formación, las personas que han tenido una buena influencia sobre nosotros, nuestra vida de oración y discernimiento, etc.

### *Tiempo de oración y meditación personal + algunas decenas de Rosario...*

## Canto del Magnificat, los últimos 5 versos.



Él hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de la misericordia  
—como lo había prometido a nuestros padres—  
en favor de Abrahán  
y su descendencia por siempre.

### *Oración al padre de Montfort para pedir vocaciones*

Beato padre de Montfort, durante tu vida en esta tierra te mostraste enamorado de Dios, cercano a tus hermanos, disponible a las llamadas del tiempo. Ahora que se ha levantado en tu corazón la luz que ya no conoce ocaso, y que ves al Señor cara a cara, intercede por nosotros.

Conoces las necesidades de cada uno de nosotros y de toda la congregación. Sabes lo apremiantes que son las llamadas de nuestro mundo, sabes que la misión necesita obreros...

Mantén viva la memoria del Señor. Que su Espíritu encienda en el corazón de muchos jóvenes el deseo de seguirlo en nuestra familia montfortiana, y nos conceda entregarnos sin reservas y con confianza a lo que exige el servicio del Reino.

Beato padre de Montfort, que así sea... ¡Amén! »





Canto final: Cántico 83

1. Recuerda, Virgen María, que en la historia no se ha oído,  
que alguien haya a ti acudido y lo hayas desamparado.  
¡Tan noble es tu corazón!
2. No, nadie que en ti ha confiado y tu favor ha pedido,  
ha sido desatendido, sin saborear tu perdón.
3. Con un pecho arrepentido, Virgen Madre, hoy he venido,  
y a pesar de mi pecado, tu santo nombre he invocado y espero tu protección.
4. Muéstrame tu compasión, alcanzándome el perdón  
de mi crimen y pecado y el amor de tu Hijo amado.
5. Por favor, seme propicia no me alejes, por piedad,  
pues mi pecado y malicia son menos que tu bondad.

*p. Michel Lemarié smm, le Marillais.*

